

Cuaresma 2009 en los Centros Educativos Católicos

4ª Semana de Cuaresma

“Para que pueda surgir lo posible,
es preciso intentar una y otra vez lo imposible”

Hermann Hesse

Ciclo B

Cuarto domingo de Cuaresma

- La ira y la misericordia del Señor se manifestaron (2 Crónicas 36,14-16)
- Muertos por los pecados, por pura gracia estás salvados (Efesios 2, 4-10)

+ Dios mandó a su único Hijo para que el mundo se salve por él (Juan 3,14-21)



Presentación de la semana por el Profesor/tutor

Estamos ya en la 4ª semana de este camino de reflexión y cambio cuaresmal.

El Evangelio nos hablará de la necesidad de creer en Jesús y cómo esta aceptación de Jesús nos trae la salvación. Porque Dios quiere que nadie camine por senderos de infelicidad y desdicha, sino que todos nosotros nos sintamos salvados, nos sintamos hijos e hijas de la luz.

Hemos de desear vivir en la verdad y la sinceridad para ir madurando como niños y jóvenes hacia el desarrollo de la personalidad.

Vivir con sentimientos retorcidos, con mal carácter, con actitudes poco claras nos hace infelices y desdichados. Por eso Jesús nos invita, sin forzarnos, a vivir en la luz, como buenas personas que serán mucho mejor aceptadas y amadas si hacemos de nuestro proyecto de vida algo sensato, con fe sincera, con espíritu de superación.

Por eso, una semana más encendemos esta vela que nos ha venido acompañando para que la LUZ de Jesús ilumine nuestros pasos.

Vamos a orar despacio este salmo. Que sea una oración de súplica sincera para que Dios nos salve y acompañe en todo momento.

ORACIÓN DE LA CONFIANZA EN DIOS

Monitor:

*Mirad, levantad la cabeza,
que hay un Dios escuchando*

1 alumno/a: Porque confiamos más en el hombre que en Dios,

2 alumno/a: Porque hemos creído en redenciones falsas,

3 alumno/a: Porque hemos oído a salvadores falsos

Todos: ***Sálvanos, Señor, que perecemos***

1. Porque alimentamos esperanzas pequeñas,

2. Porque no allanamos los caminos,

3. Porque nos sentimos salvados por las cosas.

Todos: ***Sálvanos, Señor, que perecemos.***

1. Porque nos cuesta descubrir a Jesús como Salvador,

2. Porque nos cuesta aceptar que la salvación se nos da como un regalo,

3. Porque no acabamos de entender que ya estamos salvados.

Todos: ***Sálvanos, Señor, que perecemos.***

1. Porque dejamos para después el convertirnos,

2. Porque perdemos la alegría de ser salvos,

3. Porque no sabemos muy bien de qué necesitamos salvarnos.





Todos: ***Sálvanos, Señor, que perecemos***

1. Porque vivimos sin comprometernos mucho,
2. Porque no pensamos más que en nosotros mismos,
3. Porque olvidamos con frecuencia que otros nos necesitan,
Porque ya parece que no tenemos esperanza ni amistad.

Todos: ***Sálvanos, Señor, que perecemos***

+ Lectura del Evangelio según San Juan 3,14-21

Se lee el Evangelio despacio. Quizás no sea necesario hacer ningún comentario. Sólo algunas preguntas:

- ¿Cuándo vivimos en la oscuridad?
- ¿Ayuda tener fe para vivir con sentido de la verdad?
- ¿Qué creéis que aporta la fe en Dios, en Jesús a nuestra vida?

Vamos a leer este cuento que nos habla de dos actitudes en la vida. Estad atentos para poderlo interpretar bien.

Emociones secundarias

En un reino encantado donde los hombres y mujeres nunca pueden llegar, o quizás donde los hombres personas transitan eternamente sin darse cuenta..., en un reino mágico donde las cosas no tangibles se vuelven concretas..., había una vez un estanque maravilloso.

Era una laguna de agua cristalina y pura, donde nadaban peces de todos los colores existentes y donde todas las tonalidades del verde se reflejaban permanentemente,,,

Hasta ese estanque mágico y transparente se acercaron a bañarse, haciéndose mutua compañía, la tristeza y la furia.

Una y otra se despojaron de sus vestidos y las dos se lanzaron al estanque.

La furia, apurada (como siempre está la furia), urgida –sin saber por qué-, se bañó rápidamente, y más rápidamente aún salió del agua...

Pero como la furia es ciega, o, por lo menos, no distingue claramente la realidad,; así que apurada y con mal carácter, se puso, al salir, la primera ropa que encontró...

Y sucedió que esa ropa no era la suya, sino la de la tristeza.

Y así, vestida de tristeza, la furia se fue.

Muy tranquila y serena, dispuesta como siempre a quedarse en el lugar donde está, la tristeza terminó su baño y sin ningún apuro (o mejor dicho, sin conciencia del paso del tiempo), con pereza y lentamente, salió del estanque.

En la orilla se encontró con que su ropa ya no estaba.

Como todos sabemos, si hay algo que la tristeza no le gusta es quedar al desnudo, así que se puso la única ropa que había junto al estanque, la ropa de la furia.

Cuentan que, desde entonces, muchas veces uno se encuentra con la furia, ciega, cruel, terrible y enfadada; pero si nos tomamos tiempo para mirar bien, encontramos que esa furia que vemos es sólo un disfraz, y que detrás del disfraz de la furia... en realidad está escondida la tristeza

José Carlos Bermejo, *Regálame más cuentos con salud*, Sal Terrae.



- Comentar muy brevemente el cuento y hacer unas preguntas:

- ¿Soy capaz de reconocer que, a veces, detrás de mi aparente furia me siento triste...?
- ¿Me cuesta expresar algunos sentimientos directamente porque...?
- ¿Tengo miedo a ser descubierto en lo que realmente siento...?
- ¿Cómo podría mejorar...mi carácter, mi forma de comportarme con los demás, mis reacciones?

- ¿Reflexiono sobre mi manera de actuar, responder, con mi familia, con mis amigos...?
- ¿Soy una persona triste o alegre, malhumorada o agradable...?
- ¿Cómo es mi “inteligencia emocional”...? ¿Me interesa conocer y educar mis emociones...?
- Todos tenemos distintos tipos de “inteligencia”: unos son más fríos, otros más afectivos, otros más prácticos, otros más matemáticos y técnicos, otros más soñadores y fantasiosos, otros más amantes de la naturaleza, ¿cómo calificaría yo mi “inteligencia” (mi forma de pensar, de actuar, de enfrentarme con las cosas) a la hora del desarrollo de mi personalidad...?

Si el diálogo ha sido fructífero y ágil, se les puede pedir que escriba, p.ej, una pequeña composición sobre su personalidad: cómo se ven, cómo les ven, que cuenten algo de sí mismos.

Estaría bien hacer un rincón llamado “**El rincón de la inteligencia emocional**” donde los alumnos/as, sobre todo los más pequeños, colgases sus logros de carácter: *Hoy ayudé a...*, *Hoy me enfadé con...*, *Hoy pensé que podía tal o cual cosa . Hoy...*

Invítadles a escribir pequeñas frases que les ayuden a la autoestima.

Terminar la celebración de hoy con una breve oración o con un **Padrenuestro**, pidiéndoles a los más pequeños que lo hagan con los brazos en alto (sin exagerar), explicándoles lo que es el gesto de adoración y súplica.

